

**John Bowlby**

**Vínculos afectivos:  
Formación, desarrollo y pérdida**



**SEXTA EDICIÓN**  
Revisada



**Morata**



Colección: PSICOLOGIA  
**Corrientes psicológicas**

**John BOWLBY**

# **Vínculos afectivos**

**Formación, desarrollo y pérdida**

**Sexta edición**



**Ediciones Morata, S. L.**

Fundada por Javier Morata, Editor, en 1920  
C/ Mejía Lequerica, 12 - 28004 - MADRID  
morata@edmorata.es - [www.edmorata.es](http://www.edmorata.es)

**A mis compañeros de investigación**

Mary Salter Ainsworth  
Anthony Ambrose  
Mary Boston  
Dorothy Heard  
Christoph Heinicke  
Colin Murray Parkes  
James Robertson  
Dina Rosenbluth  
Rudolph Schaffer  
Ilse Westheimer

# Vínculos afectivos

## Formación, desarrollo y pérdida

Por

**John BOWLBY**

Traducido por

Alfredo GUERA MIRALLES

Prólogo a la primera edición española por

Félix LÓPEZ SÁNCHEZ

Profesor de Psicología

Universidad de Salamanca

Prólogo a la sexta edición por

Marcelo RODRIGUEZ CEBERIO

Director de la Escuela Sistemica Argentina

y del Doctorado de la

Universidad de Flores, Buenos Aires

Título original de la obra:  
THE MAKING AND BREAKING OF AFFECTIONAL BONDS  
© R. P. L: BOWLBY and others  
Tavistock Publications Ltd., 1979

**Primera edición: 1986**  
**Segunda edición: 1995 (reimpresión)**  
**Tercera edición: 1999 (reimpresión)**  
**Cuarta edición: 2003 (reimpresión)**  
**Quinta edición: 2006 (reimpresión)**  
**Sexta edición: 2014 (revisada)**

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

© EDICIONES MORATA, S. L. (2014)  
Mejía Lequerica, 12. 28004 - Madrid  
[www.edmorata.es](http://www.edmorata.es) - [morata@edmorata.es](mailto:morata@edmorata.es)

Derechos reservados  
ISBN: 978-84-7112-796-9  
E-ISBN: 978-84-7112-801-0  
Depósito Legal: M-10920-2014

Compuesto por: Carina Belén Galliano González  
*Printed in Spain* - Impreso en España  
Imprime: ELECE Industrias Gráficas, S.L. Algete (Madrid)  
Imagen de la cubierta propiedad de Eduardo Sacristán, reproducida con permiso.  
No está permitida la reproducción o difusión total y parcial salvo por autorización escrita y expresa del autor.

## Contenido

---

PRÓLOGO A LA SEXTA EDICIÓN, por Marcelo RODRIGUEZ CEBERIO .....	I
PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN ESPAÑOLA, por Félix LÓPEZ SÁNCHEZ ....	9
PREFACIO .....	11
PRIMERA CONFERENCIA: <b>Psicoanálisis y cuidado al niño</b> .....	13
La ambivalencia y su regulación, 15.– Condiciones que contribuyen a dificultar la solución de conflictos, 19.– Problemas emocionales de los padres, 25.– Conflicto extra e intra-psíquico, 30.	
SEGUNDA CONFERENCIA: <b>Un enfoque etológico de la investigación del desarrollo infantil</b> .....	35
Aplicación de conceptos etológicos a la investigación del desarrollo infantil, 45.	
TERCERA CONFERENCIA: <b>El duelo en la infancia y sus implicaciones para la psiquiatría</b> .....	53
Separación de la madre y duelo infantil, 56.– Deseos de recuperar y de hacer reproches a la persona perdida: su papel en psicopatología, 60.– Dos tradiciones en la teoría psicoanalítica, 65.– Conclusión, 71.	
CUARTA CONFERENCIA: <b>Efectos de la ruptura de un vínculo afectivo sobre el comportamiento</b> .....	73
Predominio de la vinculación, 74.– Ruptura de vínculos y enfermedad psiquiátrica, 76.– Efectos a corto plazo de la ruptura de vínculos, 81.	



---

QUINTA CONFERENCIA: <b>Separación y pérdida dentro de la familia</b> .....	87
Pena y duelo en la vida adulta, 88.– Aflicción y duelo en la infancia, 94.– Condiciones que ayudan o impiden un duelo sano, 97.	
SEXTA CONFERENCIA: <b>Confianza en sí mismo y algunas condiciones que la fomentan</b> .....	105
El concepto de base segura, 105.– Estudios sobre hombres adultos y jóvenes que tienen confianza en sí mismos, 108.– Desarrollo durante la lactancia, 110.– Puntos de diferencia con formulaciones teóricas actuales, 115.– El problema de la ansiedad de separación, 118.	
SÉPTIMA CONFERENCIA: <b>Formación y pérdida de vínculos afectivos</b> .....	125
Etiología y psicopatología a la luz de la teoría del apego, 125.– Algunos principios psicoterapéuticos, 139.	
BIBLIOGRAFÍA .....	155
BIBLIOGRAFÍA ADICIONAL .....	165
ÍNDICE DE AUTORES .....	167
ÍNDICE DE MATERIAS .....	171

## Prólogo a la sexta edición

Por Marcelo RODRIGUEZ CEBERIO

Director de la Escuela Sistémica Argentina  
y del Doctorado de la  
Universidad de Flores, Buenos Aires

---

Venerar a pioneros de las ciencias en general y en este caso de las ciencias psicológicas, no es idealizarlos, sino admirar su inteligencia, creatividad y fuerza. Y digo *fuerza*, puesto en muchos casos el hecho de sostener una posición teórica implica contravenir a la mayoría o al paradigma de la época y eso trae numerosos sinsabores. Para venerar, entonces, el profesional debe ser sabio, esa sabiduría de la humildad que permite continuar aprendiendo, la humildad que neutraliza la soberbia y nos hace acercarnos a los maestros con el fin de aumentar nuestros conocimientos.

En la historia de la Psicología y principalmente en la investigación sobre los desarrollos de la psicología infantil, sin duda que John BOWLBY tiene un lugar destacado. Este psicoanalista inglés nació en Londres el 26 de febrero de 1907, en el seno de una familia de clase media alta y como era costumbre en ese rango social fue criado por una niñera, muy a la moda tradicional británica de su clase.

No es extraño que los grandes intereses científicos de numerosos estudiosos, tengan que ver con la propia historia personal. Historia que de alguna manera determina el foco de interés. Y la historia de BOWLBY no escapa a esta premisa. Su padre, Sir Anthony BOWLBY, fue cirujano de la Casa Real y el abuelo, periodista del Times, muere mientras sirve como corresponsal en la guerra del opio cuando John apenas tenía 5 años. El contacto con su madre dada su condición social se reducía a solo una hora al día *after the five o clock tea*. Como muchas otras madres de la burguesía inglesa, la creencia era que la atención parental no era positiva en la crianza de un niño, por lo tanto, la propia presencia afectiva con

sus hijos parecía irrelevante. Sin embargo, hoy leyendo su biografía y entendiendo la importancia de los vínculos tempranos, a la luz de la teoría del apego -teoría inventada por nuestro protagonista-, tempranamente John sufre su primera gran pérdida: a los cuatro años su niñera-mamá se va de la familia.

Alrededor de los siete años es internado en el colegio Naval de Dartmouth, de educación típicamente inglesa y propia de las familias de su clase social, donde pasó 8 años. Podría afirmarse que su inicio intelectual y su predilección por la psique humana se desarrollaron a posteriori, cuando ingresa en el Trinity College para estudiar Psicología y Ciencias naturales en la Universidad de Cambridge. El entretiem po trabajó como maestro de escuela, antes de retornar a la Universidad a estudiar Medicina, situación que lo llevó a contactarse con el trabajo con la infancia y a profundizar en este período evolutivo. Cabe agregar sobre esta hipótesis que su posterior estudio titulado *Separación: ansiedad y angustia*, revela sus recuerdos más terribles del tiempo de su propia infancia. Debido a tales experiencias de niño, acentuó una inusual sensibilidad al sufrimiento infantil a través de su vida.

Después de Cambridge estuvo realizando estudios en menores con déficit de integración social y en delincuentes. A los veintidós años se matricula en el Hospital Escuela Universitario de Londres y cuatro años después se gradúa en Medicina. Mientras permanece en la Escuela de Medicina, paralelamente se forma en el Instituto para el Psicoanálisis donde obtiene su título como psicoanalista en 1937 y termina especializándose en Psiquiatría de adultos en el Hospital Maudsley.

En la antesala de la Segunda Guerra Mundial, BOWLBY continuaba profundizando sobre el modelo psicoanalítico: fue analizado por Joan RIVIERE, supervisado por Nina SEARL y Ella SHARPE y llegó a convertirse en miembro titular de la British Psychoanalytical Society (BPS). Si bien Melanie KLEIN supervisó sus primeros análisis de niños, a posteriori comenzó a disentir con una teoría puramente psíquica de la escuela Kleiniana colocando el énfasis en la educación, en lo social y familiar, y fue alrededor de 1940 cuando comenzó a publicar sus trabajos sobre niños, las madres y el contexto. Mientras que abraza el énfasis psicoanalítico sobre la importancia de los primeros años para el desarrollo emocional saludable de los niños, BOWLBY consideró que este enfoque se centra en demasía en las fantasías internas y descuida la importancia de las primeras experiencias *reales* del niño con sus padres, es decir, las interacciones con ellos.

Debido a sus trabajos previos con menores mal adaptados y delincuentes, se interesa en el desarrollo de los niños y comienza a trabajar en la Clínica de Guía Infantil en Londres. Focaliza su trabajo sobre tres conceptualizaciones: el apego, la pérdida y la separación. BOWLBY estaba interesado en encontrar los patrones de interacciones familiares involucrados tanto en el desarrollo sano como en el patológico y se centró en cómo las dificultades de apego se transmitían de una generación a otra.

Las tres experiencias más importantes para el futuro trabajo de BOWLBY y su desarrollo de la teoría del apego podrían sintetizarse, en principio, en su trabajo con menores mal adaptados y delincuentes, observando la infancia de privación afectiva. En segundo lugar, tuvo una fuerte influencia la realización de un documental por parte del psicoanalista y asistente social James ROBERTSON en 1952, una grabación sobre niños con separaciones tempranas. El documental ilustra el impacto de pérdida y sufrimiento experimentado por niños separados en un hospital de sus cuidadores primarios. Ambos trabajaron en el proyecto llamado *A Two-Year Old Goes to the Hospital*, que fue fundamental en la campaña para alterar las restricciones hospitalarias respecto a las visitas de los padres (SCHWARTZ, J. 1999)

Por último, como señalamos, la influencia de Melanie KLEIN durante su entrenamiento psicoanalítico fue una especie de trampolín a construir su propia teoría. Como señalamos anteriormente, KLEIN expresaba el rol de las fantasías infantiles del niño acerca de su madre, mientras BOWLBY enfatizaba la actual historia de la relación entre el niño y su madre. La idea inicial de la escuela psicoanalítica de la relación objetal influenció a BOWLBY, sin embargo, estaba profundamente en desacuerdo con la creencia psicoanalítica de que las reacciones de los bebés se asocian más con sus fantasías internas que con los acontecimientos de la vida real. BOWLBY formuló sus conceptos influenciado por los estudios de casos de los delincuentes y los niños con trastornos, como los de William GOLDFARB, publicados en 1943 y 1945 (BOWLBY, J. 1944).

Después de la Segunda Guerra Mundial donde fue teniente coronel, BOWLBY se convirtió en el jefe del Departamento de la Infancia en la prestigiosa Clínica Tavistock, donde centró sus estudios clínicos sobre los efectos de la separación madre-hijo. Fue a partir de 1948 que dirigió una investigación para la Organización mundial de la salud (OMS) acerca de los niños abandonados o privados de hogar en la Europa de la posguerra. Niños solos, arrojados a la debacle de una reorganización social.

Los resultados tuvieron repercusiones mundiales sobre el tratamiento psicoanalítico del hospitalismo, la ausencia de la figura materna, la depresión infantil. Estos trabajos llamaron la atención de los médicos especialistas en la infancia sobre los efectos potencialmente negativos de la separación de la madre en los primeros años de la vida de un niño, razón por la que se comenzaron a promover las visitas familiares para los niños hospitalizados.

En el informe de su investigación que tituló *Maternal Care and Mental Health (Cuidado Maternal y Salud Mental)*, expone su teoría de la necesidad materna en la cual demostró que la actitud afectiva constante con la madre es un dato fundamental de la salud psíquica del niño. Observó un mecanismo que llamó *monotropía*, donde el infante desarrolla un firme apego o unión a su madre dentro de los primeros seis meses de vida, tanto, que si se rompe causaría serias consecuencias. (BOWLBY, J. 1969)

Presentó la hipótesis de que *El recién nacido y el niño deben experimentar una relación continua, íntima y cálida, con su madre (o madre sustituta permanente) en el que ambos puedan encontrar tanto satisfacción como placer, cuya falta puede acarrear consecuencias significativas e irreversibles para la salud mental. La propuesta central fue influyente pero muy controversial.*

Los investigadores y teóricos han abandonado este concepto, para postular la existencia de jerarquías definidas de relaciones, es decir, que hay otras figuras con diferentes status afectivos. Tengamos en cuenta que en esa época, había datos empíricos limitados y ninguna teoría completa para explicar la conclusión a la que llegaba nuestro protagonista. Sin embargo, la teoría de BOWLBY despertó considerable interés en la naturaleza de las relaciones iniciales, dando un fuerte impulso a la investigación en un área muy compleja. El trabajo de BOWLBY y las películas de Robertson causaron una revolución virtual en las visitas hospitalarias por sus padres, la preocupación del hospital en la diversión de los niños, las necesidades sociales y educativas, entre otras acciones. Con el tiempo, los orfanatos y hogares de menores fueron abandonados en favor de las casas de estilo familiar o la adopción provisoria en los países más desarrollados. (RUTTER, M. 2008)

Posteriormente a la publicación de este trabajo de investigación, BOWLBY exploró bajo los paradigmas de la biología evolutiva, la etología, la psicología del desarrollo, la ciencia cognitiva y la novedosa teoría de los sistemas de control (la cibernética). Diseñó una teoría de motivación y control del comportamiento edificado bajo la luz de la ciencia en lugar de bajo el modelo de la energía psíquica de Freud. BOWLBY argumentó que, con la teoría del apego había terminado con las *falta de datos y la falta de una teoría para vincular la causa y el efecto.* (BRETHERTON, I. 1992)

En 1950 fue designado consultor de la ONU, donde su tesis fue fundamental para la adopción de una declaración mundial de los derechos del niño. A partir de ese año, le dio a su teoría un contenido cada vez más neurobiológico, comparando el comportamiento humano con el de las especies animales. En este sentido, dado su interés constante por la etología y la biología darwiniana fue acusado de ignorar el inconsciente y criticado por los más acérrimos seguidores de Sigmund FREUD.

Insatisfecho con la perspectiva psicoanalítica, BOWLBY abrazó las teorías etológicas de Konrad LORENZ, Niko TINBERGEN y Robert HINDE, que hacen hincapié en los fundamentos evolutivos de la conducta como fuente de explicación de las relaciones de apego madre-hijo. La atención de BOWLBY se dirigió principalmente a la etología cuando leyó una publicación de Konrad LORENZ en 1952. A esta altura de su desarrollo teórico, BOWLBY se encuentra más cercano a las interacciones comportamentales que a los preceptos del Psicoanálisis. En 1953, Bowlby afirmó que *ha llegado el momento de la unificación de los conceptos psicoanalíticos con los de la etología, y para perseguir una rica veta de investigación que sugiere esta unión.* (BOWLBY, J. 1953)

Finalmente en 1957 presentó sus primeras conferencias sobre la *teoría del apego* en la Sociedad Británica de Psicoanálisis. Los conceptos de BOWLBY defendían la idea de que el apego implicaba aprender con la experiencia durante un período limitado de edad, influenciado por el comportamiento de los adultos.

## ***Las teorías fundantes de la teoría del apego***

Para formular una teoría completa sobre la naturaleza de los vínculos afectivos prematuros, BOWLBY exploró –como señalamos anteriormente– una variedad de campos, incluyendo la biología evolutiva, la teoría de las relaciones objetales, la teoría de sistemas de control, y los campos de la etología y la psicología cognitiva.

Desde finales del siglo XIX, los profesionales de la salud mental exploraron la naturaleza de las relaciones tempranas. La teoría freudiana atribuyó los intentos del bebé de acercarse a una persona conocida a la motivación aprendida a través de la alimentación y la satisfacción de los impulsos libidinales.

A la hora de la elaboración de la teoría del apego, algunos desarrollos teóricos se centraban en las relaciones tempranas que mostraban la necesidad de afecto como una necesidad primaria y no motivada por el hambre entre otras necesidades. Otra teoría se focaliza en la dependencia de los bebés de sus cuidadores adultos, que de no superarse en el mundo adulto podría entenderse como conductas inmaduras y regresivas. También se destacó la importancia del desarrollo social en función de la necesidad de seguridad como parte del carácter normal del ser humano. (WRIGHT, M.1996)

La teoría del apego presupone que los niños mayores y los adultos conservan conductas de apego, mostrándolas en situaciones de estrés o de riesgo. De hecho cuando pasamos por una situación de dificultad y de cierto grado de estrés emocional intenso, buscamos figuras que nos protejan y nos contengan.

Sin embargo, BOWLBY señaló que en los bebés recién nacidos, el apego se reduce a la satisfacción del hambre y los impulsos libidinosos –de acuerdo a la perspectiva psicoanalítica– y lo denominó *amor egoísta*. Parte de su crítica al Psicoanálisis, señala que este modelo no entiende el apego como un vínculo psicológico sino como un instinto derivado de la alimentación o de la sexualidad. (HOLMES, J. 1993)

Observó que el Psicoanálisis se centró excesivamente en los peligros y las fantasías internas en lugar de observar las relaciones y las amenazas externas, además de entender el desarrollo de la personalidad mediante estructuras lineales y conductas regresivas a puntos fijos de las etapas evolutivas. BOWLBY en cambio, postula una gran variedad de factores dependiente de la interacción entre el organismo y el medio ambiente. Esta propensión del infante a formar vínculos y la naturaleza de los mismos depende del ambiente en el que cada niño está expuesto.

BOWLBY adoptó del filósofo Kenneth CRAIK, el concepto de modelo interno en las relaciones sociales, que no es ni más ni menos que la capacidad de adaptación mediante la habilidad del pensamiento para predecir eventos, habilidad que posibilita la supervivencia. Este modelo le permite a la persona experimentar alternativas mentalmente, utilizando el conocimiento del pasado para responder al presente y al futuro. Es decir realizar abstracciones y son estas las que permiten asociar procesos y contenidos de un área para aplicar en otras.

También la Cibernética, desarrollada por Norbert WIENNER durante los años 1930 y 1940, influyó el pensamiento de BOWLBY (ROBBINS, P. y ZACKS, J.M., 2007). Sobre la base de las relaciones y la interacción, la necesidad de proximidad de un niño hacia la figura de apego era vista como un equilibrio homeostático. BOWLBY comparó este proceso con la homeostasis fisiológica, mediante la cual, por ejemplo, la presión sanguínea se mantiene dentro de los límites. La distancia mantenida por el niño varía cuando se cambia el balance de las necesidades. Por ejemplo, la llegada de un extraño, un dolor, una lesión, podría hacer que el niño buscara proximidad de su figura cuidadora.

La teoría Piagetiana (PIAGET, J. 1936) del desarrollo cognitivo, principalmente la noción de externalización -la noción de *mientras* y *durante*- es decir, la permanencia de los objetos mientras que el niño no los observe, es relevante para entender los comportamientos de apego iniciales. La capacidad de un recién nacido de diferenciar entre extraños y reaccionar a la ausencia de la madre, parecía ocurrir meses antes de lo que PIAGET sugeriría como cognitivamente posible (FRAIBERG, S. 1969)

Por otra parte, el conductismo planteó una controversia con la teoría del apego. Afirman que la madre y el niño intercambian conductas de refuerzo positivas a través de la atención mutua y, de ese modo, aprenden a estar juntos y próximos. No lo considera una cuestión biológica de supervivencia, sino meramente a un aprendizaje de conductas. Por ejemplo, para los conductistas los comportamientos como el llanto, es una actividad aleatoria y sin significado hasta la reacción del cuidador. Para los teóricos del apego, el llanto es un comportamiento de apego innato al que el cuidador debe responder si el niño está desarrollando la seguridad emocional.

En general, los conductistas afirman que el comportamiento de los recién nacidos depende del condicionamiento operante del aprendizaje. Cuando una madre está instruida para ignorar el llanto y reacciona únicamente a la conducta de juego, el bebé para de protestar y se compromete en repetir el comportamiento lúdico. Los conductistas ven el apego más como un fenómeno de sistemas que como una predisposición biológica.

## ***Teoría del apego***

El artículo *La naturaleza del vínculo de los niños con su madre* (1958) fue el primer artículo en el que BOWLBY introdujo los conceptos precursores de la teoría

de apego. El segundo fue *La naturaleza del Amor*, de Harry HARLOW que se basa en experimentos que mostraban las crías de monos Rhesus pareciendo formar un vínculo emocional con madres adoptivas (BOWLBY, J. 1958, HARLOW, H. 1958)

El núcleo duro de la teoría del apego consiste en entender que un ser humano desde su nacimiento necesita desarrollar una relación con al menos un cuidador principal con la finalidad que su desarrollo social y emocional se produzca con normalidad. Quiere decir que el establecimiento de este primer vínculo fundamenta la seguridad del niño pero también signa la futura seguridad del adulto, por lo tanto demarca la dinámica de largo plazo de las relaciones entre los seres humanos. El apego no solo se desarrolla en los humanos sino también en otros mamíferos e intervienen diversas teorías que abarcan los campos de la psicología evolutiva y la etología.

El saldo de huérfanos y de niños sin hogar, sumado al hambre y el desorden social que dejó la Segunda Guerra Mundial, llevaron a la Organización de las Naciones Unidas a solicitar a John BOWLBY que escribiera un folleto sobre el tema, que tituló *Privación materna*. Ese fue el puntapié inicial para el posterior desarrollo de su teoría, más allá que el autor, como lo planteamos anteriormente ya venía gestando trabajos en esta dirección.

La teoría del apego es una teoría que se centra en la interacción entre, principalmente, madre e hijo, o cualquier mayor colocado en el lugar de protector. No solamente es la necesidad del bebé sino la de los adultos que se ubican en ese lugar, son adultos sensibles y receptivos a las relaciones sociales y permanecen como cuidadores consistentes por algunos meses durante el período de aproximadamente seis meses a dos años de edad. Cuando el bebé comienza a gatear y caminar, empieza a utilizar las figuras conocidas como una relación de confianza y seguridad. La reacción de los padres lleva al desarrollo de patrones de apego y conducen a la construcción de modelos internos que guiarán las percepciones individuales, emociones y pensamientos del niño.

La ansiedad por la separación o el dolor tras la pérdida de una figura de apego se considera una respuesta normal y adaptativa de un recién nacido apegado. Estos comportamientos pueden haber evolucionado debido a que aumentan la probabilidad de supervivencia del niño (PRIOR, V. y GLASER, D. 2006)

Mientras que BOWLBY publicaba dos artículos que remarcaban la pérdida de un referente de apego (*Ansiedad de Separación y Dolor y luto en la primera infancia* ambos en 1960), su colega Mary AINSWORTH, apoyándose en las teorías etológicas de BOWLBY, desarrollaba en Uganda sus investigaciones sobre la naturaleza de los vínculos en bebés (BRETHERTON, 1992). El trabajo empírico de esta colaboradora -una estudiante y podría decirse una discípula de BOWLBY- examinó el desarrollo normativo de las relaciones de apego entre las culturas, así como los patrones de prestación de cuidados maternos que predicen las diferencias individuales en la calidad de la seguridad en el apego madre-hijo. AINSWORTH desarrolla e investiga fácticamente sus teorías, demostrando que existen varios estilos de apego.



Las investigaciones realizadas por la psicóloga en la década de 1960 y 1970 introdujeron nuevos conceptos como el de *base segura* (BRETHERTON, I. 1992) y clasificaron la teoría en un número de patrones de apego en recién nacidos: apego seguro, apego inseguro-evitativo y apego inseguro-ambivalente y posteriormente un cuarto patrón: el apego desorganizado.\* Con el objetivo de evaluar patrones de apego en bebés y niños pequeños en las conductas de separación y reencuentro, AINSWORTH desarrolló una herramienta estandarizada, el *Protocolo de Situación Extraña* como la parte de laboratorio de su estudio más amplio, que también posibilita realizar prevención al respecto (AINSWORTH, M. y otros. 1978).

Los eventos estresantes como enfermedades, abuso, muertes, divorcios, entre otros se asocian a los patrones de inestabilidad de la infancia al comienzo de la edad adulta, particularmente de seguro a inseguro.

Los niños abusados o descuidados tienen dificultades para desarrollar apegos seguros y sus patrones de apego inseguro persisten a lo largo de los años preescolares. En general y también contempladas otras variables además del apego, los recién nacidos de apego seguro son más propensos a ser socialmente competentes que sus pares inseguros. Los niveles de sociabilidad favorecen un mejor estado emocional y afectivo, la evolución intelectual y la formación de la identidad social.

Otro dato de importancia es que el 80% de los recién nacidos que sufrieron maltrato son clasificados como *apego desorganizado*, en contraposición al 12% encontrados en grupos que no sufrieron maltrato. Estos niños tienden a mostrar en las relaciones sociales reacciones conflictivas e inestables caracterizadas por conductas de agresión y retirada es decir: *reacción de lucha o huida*. Es factible que estos niños en la adultez y en el ejercicio de la parentalidad se conviertan en padres maltratadores.

La teoría del apego se desarrolló en un período en el que las mujeres estaban reclamando sus derechos a la igualdad y a la independencia y si bien el apego no es específico en cuanto al género, en la sociedad occidental son las madres las que asumen la responsabilidad de la protección y el cuidado de los hijos en sus primeros años. Razón por la cual, las madres fueron sobrecargadas de la responsabilidad de la falta de cuidado y de atención de los niños. La oposición a la teoría del apego se unió en torno a esta cuestión (KAREN, R. 1998) y las feministas criticaron duramente la teoría.

Aunque la madre biológica es la figura principal de apego, el papel puede ser tomado por cualquier persona que se comporte comparativamente de una manera *maternal* durante un período. Nada en la teoría sugiere que el padre, u otros, no sean igualmente susceptibles de convertirse en las principales figuras

---

\* El trabajo de AINSWORTH atrajo a muchos estudiosos en este campo en los Estados Unidos, inspirando investigaciones y desafiando el dominio del conductismo. Las investigaciones posteriores realizadas por Mary MAIN y sus colegas de la Universidad de California en Berkeley identificaron un cuarto patrón de vinculación, llamado apego desorganizado/desorientado.

de apego, basta que provean la mayor parte del cuidado y de la interacción social al niño. Algunos bebés direccionan el comportamiento del apego (búsqueda por proximidad) a más de una figura tan pronto como empiezan a discriminar entre los cuidadores, la mayoría viniéndolo a hacer durante su segundo año.

La teoría del apego se presentó en 1969 en tres libros: el primero se tituló *Apego y Pérdida* (1969), el segundo *Separación: Ansiedad y rabia* (1972), y el tercero *Pérdida: tristeza y depresión* (1980). Hoy podríamos decir que epigenéticamente, la conducta de apego fue una estrategia de la evolución humana en pos de la supervivencia. Esta búsqueda de seguridad y protección en un adulto, permitió que los niños no fueran blanco fácil para los predadores prehistóricos. Mientras que el grupo de hombres salían de cacería, eran las mujeres las que en la cueva cuidaban a los niños de las bestias, los alimentaban y protegían. La madre sirve como una base segura para los niños pequeños, no obstante, los niños formarán vínculos con cualquier cuidador que sea sensible y receptivo a las interacciones sociales con ellos.

La teoría propone que los niños se apegan instintivamente a quien cuida de ellos con el fin de sobrevivir, incluyendo el desarrollo físico, social y emocional (PRIOR, T.V. y GLASER, D. 1996). La meta biológica es la supervivencia y la meta psicológica es la seguridad. Los recién nacidos establecen enlaces afectivos con cualquier cuidador compatible que sea sensible y receptivo en interacciones sociales con ellos. En la teoría del apego, esto significa un conjunto de comportamientos que envuelven una activa interacción social con el recién nacido y reacciones inmediatas a las señales y abordajes (BOWLBY, J. 1969)

En la década de 1980, la teoría se extendió al apego en adolescentes y adultos. Otras interacciones pueden ser interpretadas como componentes de la conducta de apego, que incluyen relacionamientos entre pares en cualquier franja etaria, atracción romántica y sexual y reacciones a la necesidad de cuidar del recién nacido, enfermos o ancianos. En la adolescencia y ya desde la pubertad, los compañeros se vuelven importantes y tienen una influencia distinta de los padres que, por otra parte, continúan siendo figuras de apego. Aunque cabe aclarar que los niños pueden dirigir conductas de apego a sus compañeros siempre que las figuras parentales no estén presentes.

Es notable en la ancianidad, como los adultos mayores buscan referentes protectores que se ven encarnados en los hijos. Casi siempre es alguno de los hijos que se utiliza como figura de apego, que se erige como el encargado de atender al padre o a la madre mayor que necesita asistencia (CEBERIO, M. 2013).

La teoría del apego fue extendida a las relaciones románticas adultas en el final de los años 1980 e identificaron cuatro estilos de apego en los adultos: seguro, ansioso, preocupado, evitativo-independiente y miedo-evitación. Ellos corresponden aproximadamente con las calificaciones de los recién nacidos: seguro, inseguro-ambivalente, inseguro-evitativo y desorganizado/desorientado.

Los adultos con apego seguro tienden a tener una visión más positiva de sí mismos, sus parejas y sus relaciones. Se sienten cómodos con la intimidad y la independencia. Los adultos preocupados-ansiosos buscan mayores niveles de intimidad, aprobación y respuesta de la pareja, volviéndose excesivamente dependientes. Ellos tienden a ser menos confiados, tienen una visión menos positiva de sí mismos y de sus parejas, y pueden presentar altos niveles de expresividad emocional, preocupación e impulsividad en sus relaciones. Los adultos Independientes-evitativos desean un alto nivel de independencia, muchas veces evitando por completo del apego. Ellos se consideran autosuficientes, invulnerables a los sentimientos de apego y sin necesidad de relaciones cercanas. Tienen a reprimir sus sentimientos, distanciándose de sus parejas de quien por lo general tienen una visión negativa. Por último, los adultos asustados-evitativos tienen sentimientos encontrados sobre las relaciones, tienden a desconfiar de sus compañeros y se ven a sí mismos desvalorizados. Como los despegados-evitativos, los asustados-evitativos tienden a buscar menos intimidad, suprimiendo sus sentimientos (HAZAN, C. y SHAVER P.R., 1994)

## ***Neurocientíficamente***

En la paleta básica de las emociones: sorpresa, asco, ira, alegría, tristeza y miedo, esta última, el miedo, es el que activa todo un sistema comportamental en la dialéctica cuidado-cuidador. Todas las emociones son fenómenos adaptativos que posibilitan la supervivencia, adaptando acciones e interacciones al contexto. Las emociones le han permitido al hombre sobrevivir en diferentes ambientes hostiles. El apego es uno de esos comportamientos.

Neurobiológicamente, la señal de alarma que activa el sistema conductual del apego causado por el miedo o el peligro a la pérdida, es la amígdala cerebral. Razón por la cual la teoría del apego tiene un soporte biológico de radical importancia. La ansiedad o el miedo de ser abandonado y la angustia de separación surgen cuando la figura de apego no se encuentra disponible. En los recién nacidos, la separación física puede causar ansiedad y rabia, seguida por tristeza y desesperación. A los 3 o 4 años de edad, la separación física no es más una amenaza a los vínculos del niño con la figura de apego. Los patrones de apego inseguro pueden generar adultos con baja valoración personal y autoconfianza, contrariamente a los niños con patrones de apego seguro que se conducen con otra madurez en los vínculos y el manejo del contexto social.

Durante las primeras ocho semanas, los niños sonríen, balbucean y lloran para atraer la atención de los cuidadores. Estos comportamientos están dirigidos a cualquier persona que se halle cerca del niño. Pero un niño de 2 a 6 meses incrementa su capacidad de diferenciación de los vínculos: quiénes son los rostros conocidos y quién el cuidador que por supuesto es el más receptivo.

BOWLBY afirma que el apego se desarrolla en la tercera fase, de entre seis meses y dos años (PRIOR, V. y GLAZER, D. 2006)

Al final del primer año, el bebé es capaz de demostrar una serie de comportamientos de apego destinados a mantener la proximidad. Cuando empieza a dar sus primeros pasos, el bebé comienza a usar el cuidador o cuidadores como una base segura para explorar (CEBERIO, M. 2008). La exploración del bebé es mayor cuando el cuidador está presente, debido a que su sistema de apego está relajado y libre de explorar. Si el cuidador está inaccesible o no responde, la conducta de apego se muestra con más fuerza.

Después del segundo año, cuando el niño comienza a ver al cuidador como una persona independiente, empieza a percibir objetivos y los sentimientos de los demás planificando sus acciones en consecuencia. Por ejemplo, mientras que los recién nacidos lloran por el dolor, los bebés de dos años lloran para llamar a sus cuidadores, y si eso no funciona, lloran más fuerte, se callan o van tras el cuidador (SCHAFFER, R. 2007)

Los comportamientos de apego y las emociones humanas son adaptables. La evolución humana trajo como consecuencia la selección de conductas sociales que hacen la supervivencia del individuo o del grupo. BOWLBY consideró el entorno de adaptación primitiva similar a las actuales sociedades cazadoras-recolectoras. Existe una ventaja de supervivencia en la capacidad de percibir condiciones potencialmente peligrosas. Según BOWLBY, la búsqueda de la proximidad a la figura de apego frente a la amenaza, es el objetivo del sistema conductual del apego (PRIOR, V. y GLAZER, D. 2006)

Un detalle importante es que los recién nacidos en sus primeros meses no tienen preferencia por sus padres biológicos o por extraños. Las preferencias por ciertas personas, además de los comportamientos que soliciten su atención y cuidado, son desarrolladas durante un período considerable de tiempo. Las experiencias prematuras con los cuidadores generan como consecuencia la aparición progresiva de un sistema de pensamientos, recuerdos, creencias, expectativas, emociones y comportamiento acerca de sí mismo y de los otros.

Estas experiencias dan gradualmente origen a la aparición progresiva de un sistema de pensamientos, recuerdos, creencias, expectativas, emociones y conductas sobre sí mismo y los demás. Un sistema, llamado *modelo interno de funcionamiento de relaciones sociales*, continúa desarrollándose con el tiempo y la experiencia (MERCER, J., 2006)

Los modelos internos regulan, interpretan y predicen la relación entre el comportamiento de unión en sí mismo y en la figura de apego. A medida que ellos se desarrollan de acuerdo con los cambios en su medio ambiente, incorporan la capacidad de reflexionar y comunicarse sobre las relaciones de apego pasadas y futuras. Son estos modelos en donde los niños juegan en el marco de nuevos tipos de interacciones sociales, sabiendo, por ejemplo, que un recién nacido debe ser tratado de manera diferente que un niño mayor, o las interacciones con los maestros y los padres comparten características.

Se han realizado investigaciones psicofisiológicas sobre la biología del apego. Las investigaciones comenzaron a incluir la genética del comportamiento y conceptos de temperamento ya que ambos contribuyen a una serie de resultados tanto inter como intrapersonales. Por ejemplo, las reacciones hostiles hacia cuidadores durante los primeros años, o los trastornos ocasionados a algunos niños por falta de figuras cuidadoras.

En investigaciones psicofisiológicas sobre el apego se han estudiado la frecuencia cardíaca o respiración, y la actividad del eje hipotálamo-hipofisario-adrenal. Se midieron las reacciones psicológicas de los recién nacidos y se encontraron algunos resultados como que la calidad del cuidado da forma al desarrollo de los sistemas neuronales que regulan el estrés (FOX, N.A. y HANE, A.A. 2008)

No es ajeno que de la misma manera que los pioneros en el desarrollo de teorías logran adeptos y seguidores, también reciben críticas de detractores de las nuevas ideas: en los albores de la teoría del apego, los psicólogos académicos criticaron a BOWLBY y la comunidad psicoanalítica lo aisló por su alejamiento de los principios psicoanalíticos. No obstante, la teoría del apego se convirtió, desde ese entonces, en el abordaje principal para entender el desarrollo social temprano, y dio origen a un incremento de investigación empírica sobre la formación de una estrecha relación en los niños.

Algunas investigaciones muestran que el vínculo se expresa de forma idéntica en todos los seres humanos en distintas culturas. La investigación ha demostrado que, si bien existen diferencias culturales, los tres patrones básicos (seguro, evitativo y ambivalente) se pueden encontrar en todas las culturas en las que se realizaron los estudios. Teniendo en cuenta la unión de las culturas no occidentales, los autores han observado una conexión de la teoría del apego con los patrones familiares occidentales y de cuidado infantil característicos de la época de BOWLBY.

Desde finales de 1980, ha habido un acercamiento entre la teoría del apego y el Psicoanálisis, puesto que este modelo ha reconocido la importancia del ambiente en donde el niño se desarrolla y la probable aparición del trauma infantil.

También se ha explorado la dificultad de los niños con una historia de apego pobre, en comparación con aquellos con cuidadores no parentales. Otra área significativa de la investigación y el desarrollo ha sido la conexión entre el patrón de apego problemático, particularmente el apego desorganizado, y el riesgo de futuras psicopatologías.

La teoría del apego también puede orientar decisiones en el servicio social y procesos judiciales de acogimiento o de otras colocaciones. En el ámbito de la adopción, el cambio de las adopciones cerradas a las abiertas y la importancia de la búsqueda de los padres biológicos se hallan respaldados por la teoría del apego. Muchos investigadores en el campo fueron fuertemente influenciados por ella.

Los principios de la teoría del apego se han utilizado también para explicar el comportamiento social de los adultos, por ejemplo, la dominación social, las estructuras jerárquicas de poder, coaliciones de grupos, el apareamiento, negociación de

reciprocidad y justicia. Han tenido mucho éxito en el proyecto de programas de prevención de abuso (BUGENTAL, D.B. 2000) La teoría del apego tiene implicaciones y aplicaciones prácticas en la política social, en las decisiones sobre el cuidado y el bienestar de los niños y la salud mental. También en la realización de políticas sociales y planificaciones relacionadas al cuidado de los niños. Históricamente, la teoría tuvo implicaciones políticas importantes para los niños hospitalizados o institucionalizados, y para aquellos en guarderías de mala calidad.

También la teoría del apego ha permitido elaborar planes sociales de prevención. En 1988, BOWLBY publicó una serie de conferencias indicando cómo podría utilizarse la teoría del apego en la comprensión y en el tratamiento de los trastornos de la infancia y de la familia. Para los bebés y niños pequeños, la atención se centra en el aumento de la receptividad y de la sensibilidad del cuidador o, si esto no fuera posible, se deberá colocar al niño con un cuidador diferente. Siempre se incluye una evaluación del estado de apego o de las respuestas del cuidador, debido a que el apego es un proceso de dos vías, involucrando al comportamiento de apego y la respuesta del cuidador. Algunos programas están diseñados para fomentar intervenciones destinadas a familias de acogida ya que generalmente las conductas de apego de los bebés o niños con dificultades de apego no reciben respuestas adecuadas del cuidador (STOVALL, K.C. y DOZIER, M. 2000)

Al final de su vida, John BOWLBY siempre apasionado por la biología y la etología, escribió una biografía de Charles DARWIN (1809-1882). Estudió minuciosamente la primera infancia del sabio, sus enfermedades psicosomáticas, sus dudas y sus depresiones, trazando al mismo tiempo un cuadro vigoroso de la época victoriana y de las reacciones que suscitó en Inglaterra la revolución darwinista.

Falleció el 2 de septiembre de 1990 en su casa veraniega en la Isla de Skye, Escocia. Se casó con Ursula LONGSTAFF, hija de un cirujano, el 6 de abril de 1938, y tuvo cuatro hijos, incluyendo a Sir Richard BOWLBY, quien sucedió a su tío como tercer Barón, y mantuvo activo el interés en los trabajos de su padre. Además cabe destacar que ganó algunos concursos y premios por su desempeño intelectual.

BOWLBY fue un creador y un investigador clínico que pudo colocar en su grilla teórica, conceptos interaccionales en un tiempo en que se analizaban las conductas de manera intrapsíquica y lineal. Su teoría del apego constituye la base de la seguridad y de la futura valoración personal que asegura en cierta manera lograr reproducir en nosotros mismos esos patrones positivos internalizados.

Es una gran suerte que Editorial Morata vuelva a publicar este material que recoge una serie de investigaciones y conferencias de John BOWLBY y para mí es un honor ser invitado a escribir su prólogo a la sexta edición. Todos los textos de cada capítulo son inspiradores e invitan a reflexionar la clínica. Este libro es un legado y como tal nunca muere.

MARCELO RODRIGUEZ CEBERIO  
Mayo, 2014



## Bibliografía

- AINSWORTH MD, BLEHAR M, WATERS E, WALL S (1978). "Patterns of Attachment: A Psychological Study of the Strange Situation". Hillsdale NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- BOWLBY J (1969). "Attachment. Attachment and Loss". Vol. I Londres: Hogarth.
- BOWLBY J. (1969). "Attachment. At dra's Daughter: A History of Psychoanalysis". New York: Viking/Allen Lane.
- BOWLBY J. (1944). "Forty-four juvenile thieves: Their characters and home life". *International Journal of Psychoanalysis* 25 (19-52): pp. 107-27.
- BOWLBY J (1960). "Separation anxiety". *International Journal of Psychoanalysis* 41: pp. 89-113.
- BOWLBY J (1960). "Grief and mourning in infancy and early childhood". *The Psychoanalytic Study of the Child* 15: pp. 9-52
- BOWLBY J (1953). "Critical Phases in the Development of Social Responses in Man and Other Animals". *New Biology* 14: pp. 25-32
- BOWLBY J (1958). "The nature of the child's tie to his mother". *International Journal of Psychoanalysis* 39: pp. 350-73
- BREHERTON I (1992). "The Origins of Attachment Theory: John Bowlby and Mary Ainsworth". *Developmental Psychology* 28 (5): pp. 759
- BUGENTAL DB (2000). "Acquisition of the Algorithms of Social Life: A Domain-Based Approach". *Psychological Bulletin* 126: pp. 178-219.
- CEBERIO, Marcelo R. (2013) "El cielo puede esperar. La cuarta edad: ser anciano en el siglo XXI". Madrid: Morata
- CEBERIO, Marcelo R. (2008) "Cuerpo, espacio y movimiento en psicoterapia. El cuerpo del terapeuta como una herramienta de intervención". Buenos Aires: Teseo.
- FRAIBERG S (1969). "Libidinal object constancy and mental representation". 24. *Psychoanalytic Study of the Child*. pp. 9-47
- FOX NA, HANE AA (2008) "Studying the Biology of Human Attachment" . *Handbook of Attachment: Theory, Research and Clinical Applications*. Nueva York y Londres: Guilford Press, pp. 811-29
- HARLOW H (1958). "The Nature of Love". *American Psychologist* 13: pp. 573-685
- HAZAN C, Shaver PR (1994). "Attachment as an organisational framework for research on close relationships". *Psychological Inquiry* 5: pp. 1-22.
- HOLMES J. (1993). "John Bowlby & Attachment Theory. Makers of modern psychotherapy". Londres: Routledge
- KAREN R (1998). "Becoming Attached: First Relationships and How They Shape Our Capacity to Love". Oxford y Nueva York: Oxford University Press.
- MERCER J (2006). "*Understanding Attachment: Parenting, child care, and emotional development*". Westport, CT: Praeger Publishers
- PRIOR V, Glaser D (2006). "Understanding Attachment and Attachment Disorders: Theory, Evidence and Practice. Child and Adolescent Mental Health". Londres y Filadelfia: Jessica Kingsley Publishers
- ROBBINS P, Zacks JM (2007). "Attachment theory and cognitive science: commentary on Fonagy and Target". 55. *Journal of the American Psychoanalytic Association*. pp. 457-67; discussion 493-501.

- RUTTER M (2008), «Implications of Attachment Theory and Research for Child Care Policies» (en inglés), *Handbook of Attachment: Theory, Research and Clinical Applications*, Nueva York y Londres: Guilford Press, pp. 958–74
- SCHAFFER R (2007). “Introducing Child Psychology”. Oxford: Blackwell. pp. 83–121
- STOVALL KC, Dozier M (2000). “The development of attachment in new relationships: single subject analyses for 10 foster infants”. *Development and Psychopathology* 12: pp. 133–56
- WRIGHT M (1996). “William Emet Blatz”. *Portraits of pioneers in psychology*, II, Mahwah, NJ: Erlbaum. pp. 199–212





# Prólogo a la primera edición española

Por Félix LÓPEZ SÁNCHEZ

Profesor titular de Psicología Evolutiva  
Universidad de Salamanca

---

John BOWLBY es quien ha elaborado la *teoría del apego*; verdadera y, tal vez, única por hoy, alternativa explicativa del desarrollo afectivo humano. En esta publicación se recogen algunos de sus escritos y conferencias más representativos.

Formado como médico, psiquiatra y psicoanalista en Inglaterra, entre las dos guerras mundiales, tuvo durante toda su vida la suficiente flexibilidad científica como para abrirse a otros planteamientos teóricos y elaborar una nueva teoría verdaderamente original y coherente.

El trabajo con niños que sufrían diferentes perturbaciones emocionales y su experiencia clínica en investigaciones con niños “sin familia”, le llevó al convencimiento de que la necesidad afectiva, más en concreto, la necesidad de establecer vínculos estables con los progenitores, o quienes les sustituyen, es una necesidad primaria (no aprendida) en la especie humana. Este reconocimiento clínico, primero, y teórico, después, era especialmente difícil, dado que el psicoanálisis (corriente de la que él procedía) y el conductismo (psicología dominante en estos años) coincidían en afirmar que el interés afectivo de los niños era secundario (aprendido) a su interés por el alimento y demás necesidades biológicas.

El encuentro con la etología (corriente que a través de los estudios de improntación en especies inferiores defendía el interés original de las crías por sus progenitores) le permitió afianzarse en sus observaciones clínicas y formular la *teoría del apego*.

Desde que en 1958 coincidiera con HARLOW en un simposio internacional, BOWLBY nos asegura que empezó a considerar la posibilidad de formular una teoría unificada de los vínculos afectivos. El conocimiento posterior de la Teoría

de los Sistemas y, más recientemente, la Psicología Cognitiva le ha permitido una elaboración más completa y actual caracterizada por un sabio eclecticismo y, a la vez, una gran coherencia.

En esta *teoría del apego*, se intenta describir y explicar la formación, desarrollo y pérdida de los vínculos afectivos desde el nacimiento hasta la muerte.

Este itinerario ideológico-científico seguido por BOWLBY está aquí muy bien representado. En efecto, incluye conferencias y escritos desde el año 1956 a 1976, reflejando su evolución a lo largo de veinte años.

Los dos primeros textos, dedicados al psicoanálisis y a la etología son representativos de sus fuentes teóricas más importantes. Los otros cinco trabajos de BOWLBY contienen, de forma resumida, toda su teoría del apego. En algunos casos, como en el último de ellos, titulado "Formación y pérdida de vínculos afectivos", escrito en 1976, se encuentran aspectos verdaderamente nuevos sobre las implicaciones y los criterios terapéuticos de la *teoría del apego*.

Como se indica en el prólogo del propio BOWLBY, todos los textos han sido revisados en su vocabulario y se han completado con notas que hacen referencia a toda su obra.

Esta selección de escritos ha de ser situada entre su primera gran obra, *Maternal care and mental health* (1951) (*Cuidado maternal y amor*), encargada por la Organización Mundial de la Salud, y el último de los volúmenes de su trilogía, *La pérdida afectiva*, 1980, dedicada a la teoría del apego. Los otros dos volúmenes, *El apego* y *La separación*, fueron publicados en 1969 y 1973 respectivamente. Tienen, pues, todos estos escritos un indudable valor histórico y de contenido.

Félix LÓPEZ SÁNCHEZ

Salamanca, noviembre de 1986

## Bibliografía

---

- ABRAHAM, K. (1924), A Short Study of the Development of the Libido Viewed in the Light of Mental Disorders. En *Selected Papers on Psychoanalysis*. Londres: Hogarth Press, 1927.
- ADAM, K. S. (1973), Childhood Parental Loss, Suicidal ideation and Suicidal Behavior. En E. J. Anthony y C. Koupernik (eds.), *The Child in his Family*. Volumen 2. Nueva York: John Wiley.
- AHRENS, R. (1954), Beitrag zur Entwicklung des Physiognomie –und Mimikerkennes. Zeitschrift für *Experimentelle und Angewandte Psychologie*, 11(3): 412-454.
- AINSWORTH, M. D. S. (1962), The Effects of Maternal Deprivation: A Review of Findings and Controversy in the Context of Research Strategy. En *WHO Public Health Papers, No. 14*. Ginebra. Organización Mundial de la Salud.
- (1967), *Infancy in Uganda: Infant Care and the Growth of Attachment*. Baltimore: The Johns Hopkins Press.
- (1969), Object Relations, Dependency and Attachment: a Theoretical Review of the Infant-Mother Relationship. *Child Development*, 40:969-1027.
- (1977), Social Development in the First Year of Life: Maternal Influences on Infant-Mother Attachment. En J. M. Tanner (ed.), *Developments in Psychiatric Research*. Londres: Hodder & Stoughton.
- AINSWORTH, M. D. S., y BELL, S. M. (1970), Attachment, Exploration and Separation: Illustrated by the Behaviour of One-Year-Olds in a Strange Situation. *Child Development*, 41: 49-67.
- AINSWORTH, M. D. S., BELL, S. M., y STAYTON, D. J. (1971), Individual Differences in Strange-Situation Behaviour of One-Year-Olds. En H. R. Schaffer (ed.), *The Origins of Human Social Relations*. Nueva York: Academic Press.
- (1974), Infant-Mother Attachment and Social Development: “Socialization” as a Product of Reciprocal Responsiveness to Signals. En M. P. M. Richards (ed.), *The Integration of a Child into a Social World*, Cambridge: Cambridge University Press.
- AINSWORTH, M. D. S., BLEHAR, M. C., WATERS, E., y WALL, S. (1978), *Patterns of Attachment: Assessed in the Strange Situation and at Home*, Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum.
- AINSWORTH, M. D. S., y BOWLBY, J. (1954), Research Strategy in the Study of Mother-Child Separation. *Courrier de la Centre Internationale de l'Enfance*, 4: 105-131.

- AMBROSE, J. A. (1963), The Concept of a Critical Period for the Development of Social Responsiveness. En B. M. Foss (ed.), *Determinants of Infant Behaviour*. Volumen 2. Londres: Methuen.
- ANDERSON, J. W. (1972), Attachment Behaviour Out of Doors. En N. Blurton Jones (ed.), *Ethological Studies of Human Behaviour*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ANON (1955), Unhappiness Begins at Home. *Picture Post*: 31 Diciembre 1955.
- ARGLES, P., y MACKENZIE, M. (1970), Crisis Intervention with a Multi-Problem Family: A Case Study. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 11:187-199.
- AUBRY, J. (1955), *La Carence Des Soins Maternels*. Paris: Presses Universitaires de France.
- BALINT, M. (1965), *Primary Love and Psychoanalytic Technique*. Londres: Tavistock Publications.
- (1968), *The Basic Fault*. Londres: Tavistock Publications.
- BARNES, M. J. (1964), Reactions to the Death of a Mother. *Psychoanalytic Study of the Child*, 19: 334-357.
- BATESON, P. P. G. (1966), The Characteristics and Context of Imprinting. *Biological Review*, 41: 177-220.
- BAUMRIND, D. (1967), Child Care Practices Anteceding Three Patterns of Preschool Behaviour. *Genetic Psychology Monographs*, 75: 43-88.
- BEACH, F. A., y JAYNES, J. (1956), Studies of Maternal Retrieving in Rats. III Sensory Cues Involved in the Lactating Female's Response to her Young. *Behaviour*, 10: 104-125.
- BISCHOF, M. (1975), A Systems Approach Toward the Functional Connections of Attachment and Fear. *Child Development*, 46: 801-807.
- BLURTON JONES, N. (ed.) (1972), *Ethological Studies of Child Behaviour*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BOWLBY, J. (1940), The Influence of Early Environment in the Development of Neurosis and Neurotic Character. *International Journal of Psychoanalysis*, 21: 154-178.
- (1944), Forty-four Juvenile Thieves: Their Characters and Home Life, *International Journal of Psychoanalysis*, 25: 19-52 y 107-127. Reeditado como monografía (1946). Londres: Bailliere, Tindall & Cox.
- (1951), Maternal Care and Mental Health. Organización Mundial de la Salud, serie monográfica No. 2. Ginebra: Organización Mundial de la Salud. Reeditado (1966), Nueva York: Schocken Books.
- (1953), Some Pathological Processes Set in Train by Early Mother-Child Separation. *Journal of Mental Science*, 99:265-272.
- (1958), The Nature of the Child's Tie to his Mother. *International Journal of Psychoanalysis*, 39:350-373.
- (1960a), Separation Anxiety. *International Journal of Psychoanalysis*, 41: 89-113.
- (1960b), Grief and Mourning in Infancy and Early Childhood. *The Psychoanalytic Study of the Child*, 15: 9-52.
- (1961a), Separation Anxiety: a Critical Review of the Literature. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 1: 251-269.
- (1961b), Processes of Mourning. *International Journal of Psychoanalysis*, 42: 317-340.
- (1961c), Childhood Mourning and its Implications for Psychiatry. *American Journal of Psychiatry*, 118: 481-498.
- (1963), Pathological Mourning and Childhood Mourning. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 11: 500-541.

- (1968), Effects on Behaviour of Disruption of and Affectional Bond. En J. M. Thoday y A. S. Parkes (eds.), *Genetic and Environmental influences on Behaviour*. Edimburgo: Oliver & Boyd.
- (1969), Attachment and Loss. Volumen 1: *Attachment*. Londres: Hogarth Press. Nueva York: Basic Books. Harmondsworth: Penguin Books (1971).
- (1973), *Attachment and Loss*. Volumen 2: *Separation: Anxiety and Anger*. Londres: Hogarth Press. Nueva York: Basic Books. Harmondsworth: Penguin Books (1975).
- (1975), Attachment Theory, Separation Anxiety and Mourning. En S. Arieti (ed.), *American Handbook of Psychiatry* (2.<sup>a</sup> ed.). Nueva York: Basic Books.
- (1979), Psychoanalysis as Art and Science. *International Review of Psychoanalysis*, 6: 3-14.
- *Attachment and Loss*. Volumen 3: *Loss*. Londres: Hogarth Press. Nueva York: Basic Books.
- BRACKBILL, Y. (1956), *Smiling in Infants: Relative Resistance to Extinction as a Function of Reinforcement Schedule*. Stanford University: Tesis Doctoral.
- BROWN, F. (1961), Depression and Childhood Bereavement. *Journal of Mental Science*, 107: 754-777.
- BROWN, F., y EPPS, P. (1966), Childhood Bereavement and Subsequent Crime. *British Journal of Psychiatry*, 112: 1043-1048.
- BROWN, G. W., y HARRIS, T. (1978), *Social Origins of Depression*. Londres: Tavistock Publications.
- BRUHN, J. G. (1962), Broken Homes Among Attempted Suicides and Psychiatric Outpatients: a Comparative Study. *Journal of Mental Science*, 108: 772-779.
- BURLINGHAM, D., y FREUD, A. (1942), *Young Children in War-Time London*. Londres: Allen & Unwin.
- (1944), *Infants Without Families*. Londres: Allen & Unwin.
- CAIRNS, R. B. (1966), Attachment Behavior of Mammals. *Psychological Review*, 73: 409-426.
- CAPLAN, G. (1964), *Principles of Preventive Psychiatry*. Nueva York: Basic Books. Londres: Tavistock Publications.
- COHEN, M. B., BAKER, G., COHEN, R. A., FROMM-REICHMANN, F., y WEIGERT, E. (1954), An intensive Study of Twelve Cases of Manic-Depressive Psychosis. *Psychiatry*, 17: 103-137.
- CRAFT, M., STEPHENSON, G., y GRANGER, C. (1964), The Relationship Between Severity of Personality Disorder and Certain Adverse Childhood Influences. *British Journal of Psychiatry*, 110: 392-396.
- DARWIN, C. (1959), *The Origin of Species by Means of Natural Selection*. Londres: Murray.
- (1872), *The Expression of the Emotions in Man and Animals*. Londres: Murray.
- DAVIS, C. M. (1939), Results of the Self-Selection of Diets by Young Children. *Canadian Medical Association Journal*, 41: 257-261.
- DENNEHY, C. M. (1966), Childhood Bereavement and Psychiatric Illness. *British Journal of Psychiatry*, 110: 1049-1069.
- DENNIS, W. (1935), An experimental Test of Two Theories of Social Smiling in Infants. *Journal of Social Psychology*, 6: 214-233.
- DEUTSCH, H. (1937), Absence of Grief. *Psychoanalytic Quarterly*, 6: 12-22.
- DEUTSCH, J. A. (1953), A New Type of Behaviour Theory. *British Journal of Psychology*, 44: 304-317.
- DOLLARD, J., y MILLER, N. E. (1950), *Personality and Psychotherapy*. Nueva York: McGraw Hill.

- EARLE, A. M., y EARLE, B. V. (1961), Early Maternal Deprivation and Later Psychiatric Illness. *American Journal of Orthopsychiatry*, 31: 181-186.
- ENGEL, G. (1961), Is Grief a Disease? *Psychosomatic Medicine*, 23: 18-22.
- ERDELYI, M. H. (1974), A New Look at the New Look: Perceptual Defense and Vigilance. *Psychological Review*, 81: 1-25.
- ERIKSON, E. H. (1950) (Edición revisada 1963), *Childhood and Society*. Nueva York: Norton.
- FAIRBAIRN, W. R. D. (1952), *Psychoanalytic Studies of the Personality*. Londres: Tavistock Publications.
- FLEMING, J., y ALTSCHUL, S. (1963), Activation of Mourning and Growth by *Psychoanalysis*, *International Journal of Psychoanalysis*, 44: 419-431.
- FREUD, A. (1960), Discussion of "Grief and Mourning in Infancy and Early Childhood" por John BOWLBY. *Psychoanalytic Study of the Child*. 15: 53-62.
- FREUD, A., y BURLINGHAM, D. (1943), *War and Children*. Nueva York: International Universities Press.
- FREUD, E. L. (ed.) (1961), *Letters of Sigmund Freud*. Londres: Hogarth Press.
- FREUD, S. (1900), *The Interpretation of Dreams* E. E. 4.\* Londres: Hogarth Press.
- (1909), *A Case of Obsessional Neurosis* E. E. 10. Londres: Hogarth Press.
- (1912), *The Dynamics of the Transference* E. E. 12. Londres: Hogarth Press.
- (1902-1913), *Totem and Taboo* E. E. 13. Londres: Hogarth Press.
- (1915), *Instincts and Their Vicissitudes* E. E. 14. Londres: Hogarth Press.
- (1917), *Mourning and Melancholia* E. E. 14. Londres: Hogarth Press.
- (1923), *The Ego and the Id* E. E. 19. Londres: Hogarth Press.
- (1926), *Inhibitions, Symptoms and Anxiety* E. E. 20. Londres: Hogarth Press.
- (1927), *Fetishism* E. E. 21. Londres: Hogarth Press.
- (1938), *An Outline of Psychoanalysis* E. E. 23. Londres: Hogarth Press.
- (1954), *The Origins of Psychoanalysis: Letters to Wilhelm Fliess. Drafts and Notes: 1887-1902*. Londres: Imago.
- FURMAN, E. (1974), *A Child's Parent Dies: Studies in Childhood Bereavement*. New Haven y Londres: Yale University Press.
- GERO, G. (1936), The Construction of Depression. *International Journal of Psychoanalysis*, 17: 423-461.
- GEWIRTZ, J. L. (1956), A Program of Research on the Dimensions and Antecedents of Emotional Dependence. *Child Development*, 27: 205-221.
- GEWIRTZ, J. L. (ed.) (1972), *Attachment and Dependency*. Washington: V. H. Winston.
- GLICK, I. O., WEISS, R. S., y PARKES, C. M. (1974), *The First Year of Bereavement*. Nueva York: John Wiley.
- GOLDFARB, W. (1955), Emotional and Intellectual Consequences of Psychological Deprivation in Infancy: A reevaluation. En P. H. HOCH y J. ZUBIN (eds.), *Psychopathology of Childhood*. Nueva York: Grune and Stratton.
- GREER, S. (1964a), Study of Parental Loss in Neurotics and Psychopaths. *Archives of General Psychiatry*, 11: 177-180.
- (1964b), The Relationship Between Parental Loss and Attempted Suicide: a Control Study, *British Journal Psychiatry*, 110: 698-7045.

\* La abreviatura E. E. se refiere a la Edición estándar de *The Complete Psychological Works of Sigmund Freud*, publicada en 24 volúmenes por Hogarth Press, Londres.

- GREER, S., y GUNN, J. C. (1966), Attempted Suicides From Intact and Broken Parental Homes. *British Medical Journal*, 2: 1355-1357.
- GREER, S., GUNN, J. C., y KOLLER, K. M. (1966), Aetiological Factors in Attempted Suicide. *British Medical Journal*, 2: 1352-1355.
- GRINKER, R. R. Sr. (1962), "Mentally Healthy" Young Males (Homoclitites). *Archives of General Psychiatry*, 6: 405-453.
- GUNTRIP, H. (1975), My Experience of Analysis with Fairbairn and Winnicott. *International Review of Psychoanalysis*, 2: 145-156.
- HAMBURG, D. A., y ADAMS, J. E. (1967), A Perspective on Coping Behaviour. *Archives of General Psychiatry*, 17: 277-284.
- HAMBURG, D. A., HAMBURG, B. A., y BARCHAS, J. D. (1974), Anger and Depression in Perspective of Behavioural Biology. En L. Levi (ed.), *Parameters of Emotion*. Nueva York: Raven Press.
- HARLOW, H. F. (1958), The Nature of Love. *American Journal of Psychology*, 13: 673-685.
- HARLOW, H. F., y HARLOW, W. R. (1965), The Affectional Systems. En A. M. Schrier, H. F. Harlow y F. Stollnitz (eds.), *Behaviour of Non-Human Primates*. Volumen 2. Nueva York y Londres: Academic Press.
- HARLOW, H. F., y ZIMMERMAN, R. R. (1959), Affectional Responses in the Infant Monkey. *Science*, 130: 421-432.
- HEARD, D. H. (1974), Crisis Intervention Guided by Attachment Concepts: A Case Study *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 15: 111-122.
- (1978), From Object Relations to Attachment: a Framework for Family Therapy. *British Journal of Medical Psychology*, 51: 67-76.
- HEATHERS, G. (1955), Acquiring Dependence and Independence: a Theoretical Orientation. *Journal of Genetic Psychology*, 87: 277-291.
- HEINICKE, C. M. (1956), Some Effects of Separating Two-Year-Old Children From Their Parents: a Comparative study. *Human Relations*, 9: 105-176.
- HEINICKE, C., y WESTHEIMER, I. (1966), *Brief Separations*. Nueva York: International Universities Press. Londres: Longman.
- HENDERSON, A. S. (1974), Care-Eliciting Behaviour in Man. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 159: 172-181.
- HILGARD, J. R., y NEWMAN, M. F. (1959), Anniversaries in Mental Illness. *Psychiatry*, 22: 113-121.
- HILGARD, J. R., NEWMAN, M. F., y FISK, F. (1960), Strength of Adult Ego Following Childhood Bereavement. *American Journal of Orthopsychiatry*, 30: 788-789.
- HILL, O. W., y PRICE, J. S. (1967), Childhood Bereavement and Adult Depression. *British Journal of Psychiatry*, 113: 743-751.
- HINDE, R. A. (1954), Changes in Responsiveness to a Constant Stimulus. *Animal Behaviour*, 2: 41-55.
- (1970), *Animal Behaviour: A Synthesis of Ethology and Comparative Psychology* (2.<sup>a</sup> ed.). Nueva York: McGraw-Hill.
- (1974), *Biological Bases of Human Social Behaviour*. Nueva York y Londres: McGraw-Hill.
- HINDE, R. A., y SPENCER-BOOTH, Y. (1967), The Behaviour of Socially Living Rhesus Monkeys in Their First Two and a Half Years. *Animal Behaviour*, 15: 169-196.
- (1971), Effects of Brief Separation From Mother in Rhesus Monkeys. *Science*, 173: 111-118.



- Home Office (1955), *Seventh Report on the Work of the Children's Department*. Londres: H. M. S. O.
- HUNT, J. McV. (1941), The Effects of Infant Feeding Frustration Upon Adult Hoarding in the Albino Rat. *Journal of Anormal and Social Psychology*, 36: 338-360.
- ILLINGWORTH, R. S., y HOLT, K. S. (1955), Children in Hospital: Some Observations on Their Reactions with Special Reference to Daily Visiting. *Lancet II* 1257-1262.
- JACOBSON, E. (1943), The Oedipus Conflict in the Development of Depressive Mechanisms. *Psychoanalytic Quarterly*, 12: 541-560.
- (1946), The Effect of Disappointment on Ego and Superego Formation in Normal and Depressive Development. *Psychoanalytic Review*, 33: 129-147.
- (1957), Normal and Pathological Moods: Their Nature and Functions. *Psychoanalytic Study of the Child*, 12: 73-113.
- JERSILD, A. T. (1943), Studies of Children's Fears. En R. G. Barker y H. F. Wright (eds.), *Child Behaviour and Development*, Nueva York y Londres: McGraw-Hill.
- (1947), *Child Psychology* (3.<sup>a</sup> ed.). Londres: Staples Press.
- JERSILD, A. T., y HOLMES, F. B. (1935), Children's Fears. *Columbia University Child Development Monograph No. 20*.
- KESSEL, N. (1965), Self-Poisoning. *British Medical Journal*, 2: 1265-1270 y 1336-1340.
- KLAUS, M. H., y KENNEL, J. H. (1976), *Maternal-Infant Bonding*. St. Louis: Mosby.
- KLEIN, M. (1935), A Contribution to the Psychogenesis of Manic-Depressive States. En *Contributions to Psychoanalysis*, 1291-1945. Londres: Hogarth Press (1948).
- (1940), Mourning and Its Relation to Manic-Depressive States. En *Contributions to Psychoanalysis*, 1921-1945. Londres: Hogarth Press (1948).
- (1948), *Contributions to Psychoanalysis 1921-1945*. Londres: Hogarth Press. Nueva York: Hillary.
- KORCHIN, S. J., y RUFF, G. E. (1964), Personality Characteristics of the Mercury Astronauts, En C. H. Grosser, H. Wechsler y M. Greenblatt (eds.), *The Threat of Impending Disaster: Contributions to the Psychology of Stress*. Cambridge, Mass.: M. I.T. Press.
- LEWIS, A. (1951), The Twenty-Fifth Maudsley Lecture. Henry Maudsley: His Work and Influence. *Journal of Mental Science*, 97: 259-277.
- (1967), Problems Presented by the Ambiguous Word "Anxiety" as Used in Psychopathology. *Israel Annals of Psychiatry and Related Disciplines*, 5: 105-121.
- LIND, E. (1973), From False-Self to True-Self Functioning: a Case in Brief Psychotherapy. *British Journal of Medical Psychology*, 46: 381-389.
- LINDEMANN, E. (1944), Symptomatology and Management of Acute Grief. *American Journal of Psychiatry*, 101: 141-148.
- LORENZ, K. Z. (1935), Der Kumpan in der Umwelt des Vogels. *Journal of Ornithology*, Leipzig 83. Traducción inglesa: En C. Chiller (ed.) (1957), *Instinctive Behaviour*. Nueva York: International Universities Press.
- (1950), The Comparative Method in Studying Innate Behaviour Patterns. En *Psychological Mechanisms in Animal Behaviour* (No. 17 del Simposio de la Society for Experimental Biology). Cambridge: Cambridge University Press.
- (1956), Comparative Behaviourology. En J. M. Tanner y B. Inhelder (eds.), *Discussions on Child Development*. Volumen 1. Londres: Tavistock Publications.
- MACCOBY, E. E., y MASTERS, J. C. (1970), Attachment and Dependency. En P. H. Mussen (ed.), *Carmichael's Manual of Child Psychology* (3.<sup>a</sup> ed.). Nueva York y Londres: John Wiley.

- MADDISON, D., y WALKER, W. L. (1967), Factors Affecting the Outcome of Conjugal Bereavement. *British Journal of Psychiatry*, 113: 1057-1067.
- MAIN, T. F. (1957), The Ailment. *British Journal of Medical Psychology*, 30: 129-145.
- MALAN, D. M. (1963), *A Study of Brief Psychotherapy*. Londres: Tavistock Publications.
- (1973), Therapeutic Factors in Analytically-Oriented Brief Psychotherapy. En R. H. Gosling (ed.), *Support, Innovation and Autonomy*. Londres: Tavistock Publications.
- MALAN, D. M., HEATH, E. S., BACAL, H. A., y BALFOUR, F. H. G. (1975), Psychodynamic Changes in Untreated Neurotic Patients: II. Apparently Genuine Improvements. *Archives of General Psychiatry*, 32: 110-126.
- MARRIS, P. (1958), *Widows and Their Families*. Londres: Routledge and Kegan Paul.
- MATTINSON, J., y SINCLAIR, I. A. C. (1979), *Mate and Stalemate: Working With Marital Problems in a Social Services Department*, Oxford: Blackwell.
- Ministry of Education (1955), *Report of the Committee on Maladjusted Children*. Londres: H. M. S. O.
- MOYNIHAN, M. (1953), Some Displacement Activities of the Black-Headed Gull. *Behaviour*, 5: 58-80.
- MUNRO, A. (1966), Parental Deprivation in Depressive Patients. *British Journal of Psychiatry*, 112: 443-448.
- MURPHEY, E. B., SILBER, E., COELHO, G. V., HAMBURG, D. A., y GREENBERG, I. (1963), Developments of Autonomy and Parent-Child Interaction in Late Adolescence. *American Journal of Orthopsychiatry*, 33: 643-652.
- NAESS, S. (1962), Mother-Child Separation and Delinquency: Further Evidence, *British Journal of Criminology*, 2: 361-374.
- NEKI, J. S. (1976), An Examination of the Cultural Relativism of Dependence as Dynamic of Social and Therapeutic Relationships, Partes 1 y 2. *British Journal of Medical Psychology*, 49: 1-22.
- OFFER, D. (1969), *The psychological World of the Teenager*. Nueva York: Basic Books.
- PADILLA, S. G. (1935), Further Studies on the Delayed Pecking of Chicks. *Journal of Comparative Psychology*, 20: 413-443.
- PARKES, C. M. (1965), Bereavement and Mental Illness. *British Journal of Medical Psychology*, 38: 1-26.
- (1969), Separation Anxiety: an Aspect of the Search for a Lost Object. En M. H. Lader (ed.), *Studies of Anxiety* (British Journal of Psychiatry, Special Publication No. 3). Londres: Royal Medico: Psychological Association and Headley Press.
- (1971a), Psycho-Social Transitions: a Field of Study. *Social Science and Medicine*, 5: 101-115.
- (1971b), The First Year of Bereavement: a Longitudinal Study of the Reactions of London Widows to the Death of Their Husbands. *Psychiatry*, 33: 444-467.
- (1972), *Bereavement: Studies of Grief in Adult Life*. Nueva York: International Universities Press. Londres: Tavistock Publications.
- (1973), Factors Determining the Persistence of Phantom Pain in the Amputee. *Journal of Psychosomatic Research*, 17: 97-108.
- PAUL, N. L. (1976.), The Role of Mourning and Empathy in Conjoint Marital Therapy. En G. H. Zuk e I. Boszormenyi-Nagy (eds.), *Family Therapy and Disturbed Families*, Palo Alto, California: Science y Behaviour Books.

- PECK, R. F., y HAVIGHURST, R. J. (1960), *The Psychology of Character Development*. Nueva York: John Wiley.
- PEDDER, J. (1976), Attachment and New Beginning. *International Review of Psychoanalysis*, 3: 491-497.
- PETERFREUND, E. (1971), *Information, Systems and Psychoanalysis*. Nueva York: International Universities Press.
- PIAGET, J. (1937), *The Child's Construction of Reality* (Traducción inglesa por M. Cook). Londres: Routledge and Kegan Paul (1955).
- POLLOCK, G. H. (1961), Mourning and Adaptation. *International Journal of Psychoanalysis*, 42: 341-361.
- PRUGH, D., STAUB, E. M., SANDS, H. H., KIRSCHBAUM, R. M., y LENIHAN, E. A. (1953), Study of Emotional Reactions of Children and Families to Hospitalization and Illness. *American Journal of Orthopsychiatry*, 23: 70-106.
- RAPHAEL, B. (1975), Management of Pathological Grief. *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry*, 9: 173-180.
- RAPHAEL, B., y MADDISON, D. C. (1976), The Care of Bereaved Adults. En O. Hill (ed.), *Modern Trends in Psychosomatic Medicine*. Londres: Butterworths.
- ROBERTSON, J. (1953a), *Film: A Two-Year-Old Goes to Hospital*. Londres: Tavistock Child Development Research Unit. Nueva York: New York University Film Library.
- (1953b), Some Responses of Young Children to Loss of Maternal Care. *Nursing Times*, 49: 382-386.
- ROBERTSON, J., y BOWLBY, J. (1952), Responses of Young Children to Separation From Their Mothers. *Courier de la Centre Internationale de l'Enfance*, 2: 131-142.
- ROBERTSON, J., y ROBERTSON, J. (1967-72), *Young Children in Brief Separation* (Film series). Londres: Tavistock Institute of Human Relations.
- ROLLMAN-BRANCH, H. S. (1960), On the Question of Primary Object Need. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 8: 686-702.
- ROOT, N. (1957), A Neurosis in Adolescence. *Psychoanalytic Study of the Child*, 12:320-324.
- ROSEN, V. H. (1955), The Reconstruction of a Traumatic Childhood Event in a Case of Derealization. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 3: 211-221. Reeditado en A. C. Cain (ed.) (1972), *Survivors of Suicide*. Springfield, Illinois: Thomas.
- ROUDINESCO, J., NICOLAS, J., y DAVID, M. (1952), Responses of Young Children to Separation From Their Mothers. *Courier de la Centre Internationale de l'Enfance*, 2: 68-78.
- ROWELL, T. E., y HINDE, R. A. (1963), Responses of Rhesus Monkeys to Mildly Stressful Situations. *Animal Behaviour*, 11: 235-243.
- RUFF, G. E., y KORCHIN, S. J. (1967), Adaptive Stress Behaviour. En M. H. Appley y R. Trumbull (ed.), *Psychological Stress*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.
- SADE, D. S. (1965), Some Aspects of Parent Offspring and Sibling Relations in a Group of Rhesus Monkeys, With a Discussion of Grooming. *American Journal of Anthropology*, 23: 1-18.
- SCHAFFER, H. R. (1958), Objective Observations of Personality Development in Early Infancy. *British Journal of Medical Psychology*, 31: 174-183.
- SCHAFFER, H. R., y CALLENDER, W. M. (1959), Psychological Effects of Hospitalization in Infancy. *Pediatrics*, 24: 528-539.
- SCHAFFER, H. R., y EMERSON, P. (1964), The Development of Social Attachments in Infancy. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 29: 1-77.

- SEARS, R. R., MACCOBY, E. E., y LEVIN, H. (1957), *Patterns of Child Rearing*. Evanston, Ill.: Row, Peterson.
- SELIGMAN, M. E. P. (1975), *Helplessness: on Depression, Development and Death*. San Francisco: Freeman.
- SLUCKIN, W. (1964), *Imprinting and Early Learning*. Londres: Methuen.
- SPENCER-BOOTH, Y., y HINDE, R. A. (1966), The Effects of Separating Rhesus Monkey Infants From Their Mothers for Six Days. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 7: 179-198.
- SPITZ, R. A. (1946), Anaclitic Depression. *Psychoanalytic Study of the Child*, 2: 313-342.
- SPITZ, R. A., y WOLF, K. M. (1946), The Smiling Response: a Contribution to the Ontogenesis of Social Relations. *Genetic Psychology Monographs*, 34: 57-125.
- STENGEL, E. (1939), Studies on the Psychopathology of Compulsive Wandering. *British Journal of Medical Psychology*, 18: 250-254.
- (1941), On the Aetiology of the Fugue States. *Journal of Mental Science*, 87: 572-599.
- (1943), Further Studies on Pathological Wandering. *Journal of Mental Science*, 89: 224-241.
- STERN, D. N. (1977), *The First Relationship: Infant and Mother*. Londres: Fontana/Open Books. Traducción española: *La primera relación madre-hijo* (3.<sup>a</sup> ed.), Madrid, Morata, 1983.
- STEWART, A. H., et al. (1954), Excessive Infant Crying (Colic) in Relation to Parent Behaviour. *American Journal of Psychiatry*, 110: 687-694.
- STRACHEY, A. (1941), A Note on the Use of the Word "Internal". *International Journal of Psychoanalysis*, 22: 37-43.
- TANNER, J. M., e INHELDER, B. (eds.) (1956), *Discussions on Child Development*. Volumen 1. (Actas de la Primera Asamblea del Grupo de estudio de la Organización Mundial de la Salud sobre Desarrollo Psicológico del Niño). Londres: Tavistock Publications.
- THORPE, W. H. (1956), *Learning and Instinct in Animals*. Londres: Methuen.
- TINBERGEN, N. (1955), Psychology and Ethology as Supplementary Parts of a Science of Behaviour. En B. Schaffner (ed.), *Group Processes I*. Nueva York: Josiah Macy Junior Foundation.
- TRUAX, C. B., y MITCHELL, K. M. (1971), Research on Certain Therapist Interpersonal Skills in Relation to Process and Outcome. En A. E. Bergin y S. L. Garfield (eds.), *Handbook of Psychotherapy and Behaviour Change*. Nueva York: John Wiley.
- UCKO, L. E. (1965), A comparative Study of Asphyxiated and Non-Asphyxiated Boys From Birth to Five Years. *Developmental Medicine and Child Neurology*, 7: 643-657.
- WEIDMANN, U. (1956), Some Experiments of the Following and the Flocking Reaction of Mallard Ducklings. *Animal Behaviour*, 4: 78-79.
- WEISS, R. S. (1975), *Marital Separation*. Nueva York: Basic Books.
- WENNER, N. K. (1966), Dependency Patterns in Pregnancy. En J. H. Masserman (ed.), *Sexuality of Women*. Nueva York: Grune and Stratton.
- WINNICOTT, D. W. (1965), *The Maturation Processes and the Facilitating Environment*. Londres: Hogarth Press.
- (1971), *Playing and Reality*. Londres: Tavistock Publications.
- WOLFENSTEIN, M. (1966), How is Mourning Possible? *The Psychoanalytic Study of the Child*, 21: 93-123.
- YERKES, R. M. (1943), *Chimpanzees: a Laboratory Colony*. New Haven: Yale University Press.



## Bibliografía adicional

---

- AINSWORTH, M. D. S., BELL, S. M., y STAYTON, D.J.: "El vínculo entre la madre y el bebé: la socialización como producto de responsividad recíproca a las señales", en RICHARDS, M. P. M. *La integración del niño en el mundo social*, Buenos Aires, Amorrortu, 1984.
- BOWLBY, J.: *Cuidado maternal y amor*, México, F.C.E., 1972.
- *Pérdida afectiva: tristeza y depresión*, Buenos Aires, Paidós, 1983.
  - *La separación afectiva*, Barcelona, Paidós, 1985.
  - *El vínculo afectivo*, Buenos Aires, Paidós (Agotado).
  - *O vínculo mai-filho*, Galiza Editora, Orense, 1984.
- DELVAL, J.: *Lecturas de psicología del niño*. Tomo 1: *Las teorías, los métodos y el desarrollo temprano*. Parte V: "El apego como primera relación social" (2.ª ed.), Madrid, Alianza, 1979.
- GRATIOT-ALPHANDERY, H.: *Tratado de Psicología del niño*, Tomo IV: *Desarrollo afectivo y moral*, por BLOCH, M. A., y GRATIOT-ALPHANDERY, H. (3.ª ed.), Madrid, Morata, 1984.
- LÓPEZ, F.: "El apego". En CARRETERO, M., PALACIOS, J., y MARCHESI, A.: *Psicología Evolutiva*, Madrid, Alianza, 1983.
- *La formación de los vínculos sociales*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1985.
- RICHARDS, M. P. M.: *La integración del niño en el mundo social*, Buenos Aires, Amorrortu, 1984.
- SCHAFFER, H. R.: *Desarrollo de la sociabilidad*, Madrid, Visor, 1983.
- *El mundo social del niño*, Madrid, Visor, 1984.
  - *Ser madre* (4.ª ed.), Madrid, Morata, 1985.
- STERN, D.: *La primera relación madre-hijo* (3.ª ed.), Madrid, Morata, 1983.



## Índice de autores

---

- Abraham, K., 66, 70.  
Adam, K. S., 79.  
Adams, J. E., 147.  
Ahrens, R., 47.  
Ainsworth, M. D. S., 51, 56, 74, 77, 110, 111, 113, 114, 127.  
Altschul, S., 150.  
Ambrose, A., 46.  
*American Psychiatric Association*, 53.  
Anderson, J. W., 111.  
Anthony, E. J., 87.  
Argles, P., 149.  
Aubry, J., 57.
- Balint, M., 127, 150.  
Barnes, M. J., 96.  
Barrie, J., 46.  
Bateson, P. P. G., 74.  
Baumrind, D., 114.  
Beach, F. A., 39, 40, 41, 43.  
Bell, S. M., 111, 127.  
Bischof, M., 127.  
Blauvelt, H., 39.  
Bleuler, E., 16.  
Blurton Jones, N., 21, 127.  
Booth, Y. Spencer, véase Spencer-Booth, Y., 74, 84.  
Bowlby, J., aflicción en niños, 94, 95; ambivalencia, 22; ansiedad de separación, 119; apego, 116, 127, 128; duelo, 58, 64, 69, 88, 90, 91, 98, 127; estrategias de investigación, 56; pérdida, 56, 67, 80, 98; vínculo, 77; vínculo materno, 54, 55.
- Brackbill, Y., 48.  
*British Psychoanalytical Society*, 13.  
*British Psychological Society*, 35.  
Brown, F., 78, 80.  
Brown, G., 80.  
Bruhn, J. G., 78.  
Burlingham, D., 21, 57, 63, 94.
- Cairns, R. B., 75.  
Callender, W. M., 57.  
Caplan, G., 149.  
Clínica Tavistock, 46, 105.  
Cohen, M. B., 150.  
Craft, M., 78.
- Darwin, Ch., 37, 39, 43, 91.  
David, M., 57.  
Davis, C. M., 24.  
Dennehy, C. M., 78, 80, 81.  
Dennis, W., 46, 47.  
Deutsch, H., 62, 64, 68, 70, 150.  
Deutsch, J. A., 42, 43.  
Dollard, J., 75.
- Earle, A. M., 77, 78.  
Earle, B. V., 77, 78.  
Educación, Ministerio de, Informe del Comité de niños inadaptados, 14.



- Emerson, P., 74.  
 Engel, 59.  
 Epps, P., 78.  
 Erdelyi, M. H., 139.  
 Erikson, E. H., 134.  
*Eugenics Society*, 73.
- Fairbairn, W. R. D., 67, 70, 108, 127, 134.  
 Fisk, F., 65.  
 Fleming, J., 150.  
 Freud, A., 21, 32, 57, 63, 67, 94.  
 Freud, E. L., 93.  
 Freud, S., 13, 15, 16, 17, 19, 29, 31, 42, 50, 59, 60, 64, 65, 66, 70, 75, 93, 110, 116, 120, véase también: "Teoría freudiana" en el Índice de Materias.  
 Furman, E., 59.
- Gero, G., 66, 70.  
 Gewirtz, J. L., 49, 127.  
 Glick, I. O., 66, 101.  
 Goldfarb, W., 56.  
 Gosling, R. G., 105.  
 Granger, C., 78.  
 Greer, S., 78, 79.  
 Grinker, R. R., 109, 110.  
 Gunn, J. C., 78, 79.  
 Guntrip, H., 127, 149.
- Hamburg, D. A., 147, 153.  
*Hampstead Nurseries*, 21, 94.  
 Harlow, H. F., 55, 75, 127.  
 Harlow, M. R., 75.  
 Harris, T., 80.  
 Havighurst, R. J., 110.  
 Heard, D. H., 149, 150.  
 Heathers, G., 49.  
 Heinicke, Ch., 22, 56, 81, 83, 94.  
 Heinroth, O., 40, 47.  
 Henderson, A. S., 135.  
 Hilgard, J. R., 65, 70.  
 Hill, O. W., 80.  
 Hinde, R. A., 42, 51, 74, 74, 84, 118, 120, 128, 131.  
 Holmes, F. B., 120, 122.  
 Holt, K. S., 57.
- Home Office, Children's Department*, 14.  
 Hunt, J. McV., 44.
- Illingworth, R. S., 57.
- Jacobson, E., 59, 66, 67, 70.  
 James, W., 43.  
 Jaynes, J., 41.  
 Jersild, A. T., 120, 122, 123, 131.  
 Jones, N. Blurton, véase Blurton Jones, N., 51, 127.
- Kennell, J. H., 127.  
 Kessel, N., 78.  
 Klaus, M. H., 127.  
 Klein, M., 15, 25, 32, 66, 69, 70, 119, 127, 134.  
 Koller, K. M., 78.  
 Korchin, S. J., 109.  
 Koupernik, C., 87.
- Levin, H., 75.  
 Lewis, A., 119, 126.  
 Lind, E., 149.  
 Lindemann, E., 59, 88, 91.  
 Lorenz, K., 18, 32, 39, 41, 42, 45, 47, 74, 127.
- Maccoby, E. E., 75, 127.  
 Mackenzie, M., 149.  
 Maddison, D., 93, 102, 103, 153.  
 Main, T. F., 150.  
 Malan, D. M., 141, 149, 152.  
 Marris, P., 88, 91.  
 Masters, J. C., 127.  
 Mattinson, J., 128.  
 Maudsley, H., 125, 126, 153.  
 Meyer, A., 53.  
 Miller, N. E., 75.  
 Ministerio de..., véase en el nombre específico, 14.  
 Mitchell, K. M., 149.  
 Moynihan, M., 42.  
 Munro, A., 80.  
 Murphey, E. B., 110.

- Naess, S., 78.  
Neki, J. S., 151.  
Newman, M. F., 65, 70.  
Nicolas, J., 57.
- Offer, D., 110.
- Padilla, S. G., 44.  
Parker, A. S., 73.  
Parkes, C. M., 66, 76, 87, 88, 90, 91, 93,  
100, 101, 128, 135, 136.  
Paul, N. L., 149.  
Peck, R. F., 110.  
Pedder, J., 150.  
Peterfreund, E., 139.  
Piaget, J., 32, 35, 37, 50.  
*Picture Post*, 14.  
Pollock, G. H., 61.  
Popper, Y., 21.  
Price, J. S., 80.  
Prugh, D., 57.
- Raphael, B., 146, 153.  
Robertson, J., 56, 94, 118, 127.  
Rollman-Branch, H. S., 55.  
Root, N., 63.  
Rosen, V. H., 150.  
Roudinesco, J., 57.  
Rowell, T. E., 123.  
*Royal College of Psychiatrists*, 125.  
*Royal Medico-Psychological Association*,  
125.  
Ruff, G. E., 109.
- Sade, D. S., 74.  
*San Francisco Psychoanalytic Society*, 87.  
Schaffer, H. R., 55, 57, 74.
- Sears, R. R., 75, 89.  
Seligman, M. E. P., 152.  
Shakespeare, W., 97.  
Shaw, B., 26.  
Sinclair, I. A. C., 128.  
Sluckin, W., 74.  
Spencer-Booth, Y., 74, 84, 118.  
Spitz, R. A., 47, 48, 67.  
Stayton, D. J., 111, 127.  
Stengel, E., 67, 70.  
Stephenson, 78.  
Stern, D. N., 33.  
Stewart, A. H., 27.  
Strachey, A., 117.  
Sutherland, J. D., 13.
- Tavistock Institute of Human Relations*,  
105, 110.  
Thoday, J. M., 73.  
Thorpe, W. H., 38, 44.  
Tinbergen, N., 32, 38, 39, 41, 42.  
Truax, C. B., 149.
- Ucko, L. E., 84.
- Walker, W. L., 93, 102, 103.  
Weidmann, U., 44.  
Weiss, R. S., 66, 101, 128.  
Wenner, N. K., 107.  
Westheimer, I., 56, 81, 83, 94, 127.  
Wilde, O., 16.  
Winnicott, D., 15, 25, 108, 127, 136, 150.  
Wolf, K. M., 47.  
Wolfenstein, M., 95, 96.
- Yerkes, R. M., 43, 50.
- Zimmerman, R. R., 55.



## Índice de materias

---

- Accidentes y aislamiento, 122.
- Adolescentes, 88-110, 116, 128, 144.
- Agorafobia, 135.
- Agresión, Incapacidad de control, 18.
  - Mecanismos de defensa, 18.
  - y miedo, 18.
  - y pérdida, 70, 84.
  - Teoría Freudiana, 16.
  - y vinculación, 75.
- Aislamiento y peligro, 122, 131.
- Alcohólicos, 78.
- Ambivalencia, 15-19.
  - y experiencia, 23.
  - y expresión de emociones, 23.
  - parental, 27-29.
  - y la relación conyugal, 101.
- Amenazas de abandono, 123, 134, 137.
  - de suicidio, 134, 151.
- Anhelo en la separación, 59, 145.
- Animales. Comportamiento específico, 37-45.
  - - infantil, 26.
  - Conflicto en, 18, 45-46.
  - Instinto, 36, 40-41.
  - Miedo infantil a los, 120.
- Anhelo, 89, 93, 97 y sgs.
- Aniversario, Reacciones, 60.
- Anorexia nerviosa, 135.
- Ansiedad, 17, 118-123, 131-133.
  - - - de separación, 118 y sgs., 131 y sgs.
- Apego aberrante, 134-139.
  - Comportamiento de, 46, 92, 126, 127, 106, 108-110, 128, 130, 133, 134, 136, 137.
    - - exploratorio, 110.
    - y dependencia, 130, 150.
  - Duración, 128.
  - Emociones en el, 128.
  - Especificidad, 128.
  - Funciones del, 75, 92, 116, 129.
  - Organización, 130.
  - Posterior a la separación, 57, 63, 82-83.
  - Teoría, 126, 134, 139, 150, 153.
  - Tratamiento de los trastornos, 140-153.
- Apoyo, 102 y sgs., 123.
- Aprendizaje, 129.
  - Teoría del, 35, 36, 49.
- Asfixia neonatal, 84.
- Astronautas, 109.
- Autorreproches, 91, 98, 101.
- Aves, 37, 127.
- Base segura, 105, 130, 134, 143, 144, 149.
- Baltimore. Interacción madre-hijo, 110 y sgs.
- Castigo y control, 23, 24 y sgs.

- Celos, 15, 22, 28, 137.
- Comportamiento. Continuidad evolutiva, 57.
- específico de la especie, 37 y sgs.
  - exploratorio, 110, 113, 130, 133, 140 y sgs., 147.
  - instintivo en animales, 36 y sgs.
    - Causa y función, 122.
    - Modelo etológico, 43.
    - y psicoanálisis, 35-36.
    - Teoría de Darwin, 36 y sgs.
  - moral, 24.
  - sexual, 121.
  - Terminación, 42.
- Confianza, 109, 116, 123, 133, 142.
- en sí mismo, 108 y sgs., 114 y sg., 123, 134 y sgs., 148.
- Conflicto, 16, 20-22, 31 y sgs., 44 y sgs.
- Control parental, 23 y sgs.
- Conversión. Síntomas de, 135.
- Criminales, 77.
- Cuidados compulsivos, 130, 136, 137.
- maternos, 14.
  - conflicto psíquico, 20-22.
    - y duelo, 59, 67-71, 93-97.
  - Estrategias de investigación, 56, 59.
  - excesivos, 137.
  - Fases, 57.
  - Investigación, 59-60, 65-70, 71-72.
  - y necesidades del niño, 19.
  - patógenos, 134-140.
  - Pérdida y sus efectos, 54, 55-60, 64, 68, 69, 82-83.
    - de un ser querido, 65-67,
  - y período vulnerable 69, 70, 79, 88.
  - Privación de, 20-21, 54-55, 56.
    - véase también* Pérdida de un ser querido.
  - rechazo de los, 21-22.
  - Tipos y efectos, 108-111, 133-137.
- Delincuentes, 78, 137.
- Dependencia, 116, 126, 150.
- Depresión, 59, 66, 69, 77, 79, 80, 134, 140, 150.
- Desapego. Fase de, 57 y sgs., 62, 81 y sgs.
- Desarrollo. Fases sensibles, 43-44.
- Desasosiego, 89.
- Desconocimiento y miedo, 119, 131.
- Desencadenantes sociales, 40, 43, 46.
- Desesperación. Fase de, 57 y sgs., 89, 152.
- Desplazamiento, 18, 28.
- Destete, 14, 69.
- Disciplina, 24.
- Dolor y miedo, 119.
- Drogadictos, 78.
- Duelo, 57 y sgs., 64, 88 y sgs., 96 y sgs., 137.
- Edad infantil y pérdida, 69, 70, 79, 87, 88, 134-135.
  - sensible y pérdida, 69, 70, 79, 87, 89.
- Edipo. Complejo de, 15.
- Ego. Escisión del, 64, 68.
- Emociones. Intensidad de las, 18, 20.
- Enfermedad mental, 79, 134 y sgs.
  - y duelo, 65, 67.
  - y experiencia infantil 13, 53, 65.
  - y medio ambiente, 31, 125.
  - Privación materna, 59, 70.
  - psiquiátrica y ruptura de vínculos, 74 y sgs.
- Errores parentales, 26.
- Etiología y teoría del apego, 132, 134, 140-141, 150, 153.
- Etología, 32, 36, 126.
  - Desarrollo de la, 36-37, 39.
  - e investigación en el desarrollo infantil, 45-51.
  - y psicoanálisis, 50.
  - y psicología, 43.
  - y teoría del aprendizaje, 49.
- Expectativas y relaciones futuras, 106, 138.
- Extrañeza y comportamiento, 115, 129.

- Falso si mismo, 135, 149, 150.
- Familia. Entrevista, 140, 148.  
 – y personalidad, 108 y sgs.  
 – y psicoterapia, 140.
- Fantasia, 31, 104, 139, 145.
- Fijación, 64.
- Fobia escolar, 135.
- Fobias, 134.
- Frustración, 23 y sgs.
- Guarderías, 22.
- Habitación, 42.
- Herencia y medio ambiente, 31, 38, 40.
- Hijos ilegítimos, 78.
- Hipocondría, 135.
- Histeria, 66.
- Historia vital y enfermedad mental, 53, 140.
- Hombre. Comportamiento instintivo, 40, 48.
- Identificación, 70, 109, 137, 147.
- Impronta, 45, 74, 127.
- Instinto de muerte, 119.
- Interiorización de problemas, 138.
- Introyección, 138.
- Ira y duelo, 91-92.  
 – y pérdida, 60-61, 95, 97.  
 – Represión de la, 135.
- Lactantes. Apego, 54, 110, 116, 129.  
 – – y exploración, 1110, 111-114, 131, 133.  
 – confianza en sí mismos, 109-114.  
 – comportamiento específico de la especie, 48.  
 – Estímulos, 49.  
 – Sonrisa, 46, 48, 49.
- Llanto y duelo, 91, 103.
- Medio ambiente restringido. Efectos sobre el desarrollo, 44.  
 – y salud mental, 38, 64, 153.
- Melancolía, 59, 65.
- Miedo, 118-123, 131.
- Modelo psíquico de instinto, 42.
- Modelos representativos, 116, 139, 143.
- Mujeres. Cambios de papel, 107.  
 – Carrera profesional y familia, 20.
- Narcisismo, 150.
- Nidos. Construcción de, 38.
- Odio y privación de la madre, 21.
- Oralidad, 116, 126, 150.
- Oscuridad y miedo, 119, 120, 123, 131.
- Padres, 24 y sgs., 25 y sgs., 27 y sgs., 90, 112, 137, 151.
- Peligro y miedo, 120, 130.
- Pérdida de un ser querido, 60, 69, 70, 78, 87, 88, 96 y sgs.
- Personalidad, 105 y sgs., 113, 114 y sgs., 130, 134.
- Procesos defensivos, 18, 28, 64, 140-141.
- Protesta. Fase de, 57 y sgs., 119.
- Proyección, 18, 28, 138.
- Psicoanálisis, 35 y sgs., 126.  
 – Conflicto con la etología, 50.  
 – – con la teoría del aprendizaje, 35.  
 – y duelo, 58-60, 65-70.  
 – Métodos científicos, 37.
- Psicoterapia, 139 y sgs., 141 y sgs., 146 y sgs.
- Rechazo materno, 70, 151.  
 – parental, 150.
- Regresión, 150.
- Relaciones de apoyo, 106-107.  
 – basadas en la confianza, 97, 101-102.  
 – conyugales. Alteradas, 137.  
 – – Ambivalencia, 101,  
 – – Viudas, 101,  
 – y figuras de apego, 106 y sgs.  
 – objetales. Teoría, 107, 116, 117, 126.

- padres-hijo, 19, 25, 27, 75, 133 y sgs., 137.
- Represión, 28, 64, 145.
- Reproches, 61, 64, 92, 98, 101.
- Residencias. Comportamiento al volver a casa, 57, 63, 82 y sgs.
  - Duración de la asistencia en, 57.
  - Efectos de la estancia en, 21 y sgs., 48 y sgs., 63, 82.
- Rivalidad entre hermanos, 15, 27.
- Roles. Cambio de, 107.
  
- Selección natural, 37, 43.
- Sentimiento de culpa, 17, 18, 23, 135, 151, 152.
- Sentimientos y comportamiento de apego, 129.
  - – infantil, 100, 103-104.
  - Dificultad en experimentarlos, 60, 61-63, 64, 137.
  - Expresión de los, 22, 97-100, 102-103.
  - en la pérdida, 89.
  - en las relaciones padre-hijo, 25, 27, 75, 129.
  - y vinculación, 73, 129.
- Sexo y vinculación, 75, 126.
- Sexualidad infantil, 16.
- Simbiosis, 126, 137, 150.
- Sociópatas, 77 y sgs., 88.
- Sonrisa del lactante, 45 y sgs.
- Sueños, 15.
- Suicidio, 78 y sgs., 87, 134, 137.
- Supresores sociales, 43.
  
- Taxonomía, 39.
- Teoría freudiana, 15 y sgs., 75, 116, 120.
  - – y duelo, 59, 65, 68, 93. Véase también: Psicoanálisis.
- Transferencia, 143, 152.
- Trauma del nacimiento, 119.
  
- Vagabundeo compulsivo, 67, 70.
- Vinculación, 73, 74, 81-84, 127, 129, 133-138.
- Viudas, 88 y sgs.
  - Psicoterapia, 146, 153.